

Castro, la Incógnita de la Reunión de Seattle

**El Nuevo Herald, domingo 28 de noviembre, 1999, página 1-A
PABLO ALFONSO**

Fidel Castro continúa siendo la incógnita principal en vísperas de la III Cumbre Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) que se inaugura el martes en esta ciudad.

¿Viene o no viene? Esa es la pregunta que partidarios y detractores del gobernante cubano se hacen en tanto unos y otros ultiman sus preparativos correspondientes, para recibirlo con honores o para protestar por su presencia en esta hermosa y fría ciudad de la costa noroeste del Pacífico estadounidense.

En preparativos semejantes se encuentran las fuerzas de la policía y del Servicio Secreto, que hasta el momento no han revelado detalles de la llegada del presidente Bill Clinton a Seattle para dejar inaugurada la conferencia.

Por lo menos medio centenar de cubanos que viven en Seattle y algunas ciudades vecinas, están listos para expresar su descontento por la presencia de Castro en esta región.

“Si Castro viene yo estará allá en la Universidad para protestar y explicar la verdad de la situación cubana”, dijo Luis Cadaiga, un exiliado cubano que vive en esta ciudad desde hace tres décadas.

Por su parte el vicepresidente de la Cámara estatal, Clyde Ballard, republicano por East Wenatchee, dirigió una encendida carta de protesta a la Universidad de Washington, por la invitación que este centro ha hecho a Castro para que hable el jueves.

“Deseo disculparme ante los ciudadanos del estado de Washington porque una de nuestras principales instituciones de alta enseñanza está dando la bienvenida con los brazos abiertos a un dictador fascista en nuestro estado”, dijo Ballard.

El interés periodístico en la visita de Castro, la cuarta que haría a Estados Unidos desde que asumió el poder en Cuba hace casi 41 años, aumentó notablemente luego que el congresista Lincoln Díaz-Balart, republicano por la Florida, pidió el encausamiento de Castro por asesinato a la fiscal federal Janet Reno y a la fiscal estatal de Washington, Christine Gregoire.

Díaz-Balart quiere que Castro sea encausado por la muerte de cuatro pilotos de Hermanos al Rescate que fueron derribados en aguas internacionales por cazas MiG cubanos el 24 de febrero de 1996, mientras realizaban un vuelo de rutina en busca de balsa sobre el Estrecho de la Florida.

La portavoz de Gregoire, Liz Mendizabal, dijo el viernes que el asunto competía a las autoridades federales, en vez de las estatales.

El representante demócrata por New Jersey, Bob Menéndez y el republicano por la Florida, Bill McCollum enviaron también sendas cartas a Reno, urgiendo el encausamiento de Castro; en tanto la congresista republicana Ileana Ros-Lehtinen, pedía a la Casa Blanca que negara la visa a Castro.

Por su parte el Comité de Amistad Seattle-Cuba, ha estado muy activo en las últimas semanas distribuyendo propaganda en favor del levantamiento del embargo comercial

norteamericano a Cuba y planeando diversos actos para homenajear a la delegación de Cuba a la reunión de la OMC.

Edition: Final
Section: Frente
Page: 1A